

SE IMPRIME
En la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

DIRECCIÓN } CALLE DEL OLIMAR, N.º 149
Y ADMINISTRACIÓN }

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán os originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	" 5.50
Por un mes	" 1.00
Número suelto	" 0.10
Número atrasado	" 0.20

Unico Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO VAZQUEZ-GÓMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 26

SUCURSAL

57 y 59—Arapey—57 y 59

EL CLAMOR PÚBLICO

El proceso Butler

Vindicación del alférez Enrique Almeida

(Conclusión)

Hay un sinnúmero de consideraciones que están de acuerdo con las conclusiones de la defensa.

Almeida, cuya familia está vinculada a varias de las principales de nuestra sociedad, tiene personalmente antecedentes irreprochables.

Jamás ha revelado tendencias aviesas; por el contrario siempre ha sido inclinado al bien y a la corrección de formas, en el cumplimiento de sus deberes.

En el cuartel, durante los cuatro años que presta servicios, ha ganado la estimación de sus superiores, de sus compañeros e inferiores. Jamás ha infligido castigos a sus subordinados, obteniendo la debida disciplina por el ejemplo y la afección.

Sus inferiores le profesan, pues, un respeto afectuosísimo.

No ha sido exaltado en política. Se lo ha visto con marcadas tendencias a la vida culta antes que al *compadaje*.

Como, pues, se ha sospechado?

Sólo por una curiosidad de las tantas que se han visto en este proceso, ha podido complicarse con tanta liviandad. Es el proceso de las rarezas. Generalmente las sospechas recaen sobre los mas aptos para una obra criminal; pero aquí, en cambio, se han formulado contra un hombre de inmejorables, sin exageraciones e intemperancias políticas, sin pasiones desordenadas, sobre uno que, todos los que lo conocen, dicen: «no puede ser».

Pero aquí, ya digo, se ha visto de todo. Castiglioni que con su numerosa familia dormía en una pieza que dá a la calle, puede decirse separada por los vidrios de a ventana, del paraje que se produjo el estruendo de la detonación nada ha oído. Sin embargo se había oído de la plaza de los Treinta y Tres.

A un joven Hoyta, que se hallaba a una cunadra del lugar del suceso, le causó tal conmoción el disparo, que creyó haber recibido un disparo en la espalda (textual).

Pero ser oída por Castiglioni la detonación, era necesario que hubiera tomado *dormentina*, como lo dijo una vez para explicar este milagro.

Hay otro punto raro también y de importancia para la vindicación de Enrique Almeida.

Este apenas conocía a Butler y no tuvo con él ningún punto de contacto ni de repulión.—Ahora bien, Tomás E. Butler, la noche del crimen abrigaba seguridad de que le iban a dar muerte.

Si se acepta el testimonio en forma de dos camareras del Café del Retiro, que no ha sido tachado, es indudable que había alguna relación anterior de víctima o victimario, pues ya pasaron los tiempos de creer en las adivinaciones.

Indudablemente Butler había sido advertido, había observado algún gesto, alguna persona sospechosa, alguna señal, en fin, algo de lo que significa una siniestra amenaza. ¿De dónde partía?

¡Profundo misterio!

¿Cómo se explica la actitud de Butler en el Café?

Había recibido un aviso anterior, que se confirma por una sombra que se desdiza, por la mirada de un ojizaino, por un momento de lucidez intelectual en que se atan de improviso varias ideas dispersas, recuerdos y reminiscencias,—cosas que han parecido diferentes ó despreciables,—una fecha, una mueca. ¡Dios sabe qué!

Un joven de veinte años desdeña la vida.

Tal vez después que pasó la primera impresión, la impaciencia lo llevó a cerciorarse de si efectivamente era un peligro real el que se ofrecía. La prueba fue fatal.

De este caso, de este misterio ¿ha de deducirse como consecuencia necesaria el crimen político?—No lo creo.

Hay mil soluciones posibles sin acudir a la política,—y aun mismo descartando por completo la hipótesis del suicidio, con sus diversas variantes.

Precisamente el hallazgo de un revólver *electoral* junto a la víctima aleja esa presunción. Ninguna mano hábil deja un rastro claro que pueda indicar al autor ó al móvil, en esta clase de crímenes.

Creo más bien que se trata de un hecho de origen personal, y que el asesino, para despistar, se ha aprovechado de algunas particularidades para intrigar a la policía y para quedar protegido contra toda sospecha. El asesino ha sido muy sagaz.

Pero, ¿qué correlación tiene Almeida con toda esta sucesión de hechos anteriores al crimen?

Absolutamente ninguna.

Sin entrar a discutir sobre el derecho del magistrado para dar publicidad al sumario en materia criminal, antes de ponerse de manifiesto con arreglo a la ley, conviene decir que la acción de la prensa no puede ser mas que defensiva, cuando se produce en las condiciones que lo hizo con motivo de este proceso.

Los datos y noticias parciales que daban los diarios, los reportajes, las pesquisas oficiales, el colorido con que se presentaban los sucesos, según las opiniones in-

dividuales del cronista, las contradicciones que había entre las diversas informaciones periodísticas, las conclusiones, las interlunias, que son a veces mas decisivas que los mismos tipos de imprenta, todo esto que se lanzaba a la voracidad pública, ha producido perjuicios incalculables, y ha preparado, ó pudo, por lo menos, preparar a los testigos y aun mismo hacer precavar a los verdaderos culpables.

Y por otra parte, como se reparan las imputaciones infamantes que se lanzaron por los ámbitos de la República y del exterior contra Almeida?

¿Cómo se disipa la impresión que pudieron causar esas largas crónicas, ilustradas a veces, que davoró la curiosidad pública?

¿Con qué se indemniza al que por improvisaciones y no por hechos fatales é irremediables se ha señalado como autor de un delito atroz?

Son acaso defectos necesarios de nuestra sociabilidad?

No, señor Juez; todo esto es fruto de irregularidades que debemos lamentar, porque afectan los intereses mas supremos de la cultura social.

De la calumnia siempre algo queda.

Y no es siquiera un paliativo el hecho de *agregar* una particularidad condicional, al señalar a mi defendido como autor del brutal asesinato de Butler.

Es aditamento no desvirtúa la gravedad de los cargos que se formularon contra Almeida, ni de los perjuicios que se le inflingieron al hacer rodar de boca en boca su nombre como feroz asesino, y al estamparlo en letras de molde día a día.

Y lo peor de todo esto es que, para dar mayor interés a las crónicas, para ganar la furiosa *steplechase* de las informaciones alrededor del sangriento suceso, los diarios exageraron los hechos, subieron su importancia, dieron intensidad caprichosa al colorido, tergiversaron el carácter de las diligencias judiciales, de los rumores, de las habladurías de lengua raras que, para dar rienda suelta a sus extravíos, inventaban epítetos novedades, día a día, dando pábulo a comentarios infinitos; y todo esto se divulgaba como una nueva pieza acusadora, cuando no de convicción contra el *ññññ* Enrique Almeida.

No es ésta seguramente la misión de la prensa en lo que atañe a la instrucción de los sumarios.

El sumario requiere las reservas de la prudencia, la mas exigente reserva para que no pueda hallarse a todo prevenido.

Es cierto que habrán de lamentarse errores en la imperfección humana y social; pero ¿no hay un abismo entre la actitud correcta y la ligereza con que se trazan las crónicas al correr de la pluma, sobre asuntos tan áridos y delicados?

Se dijo por toda la prensa, y ha quedado como cosa ejecutoriada ante la opinión, que Almeida, en los primeros días de su prisión, había llamado varias veces al señor Fiscal doctor Paterno, como para confesarle, y que luego se le formaba un nu-

do en la garganta y no se decidió a hablar.

Esa solemne mentira corrió como una verdad irrecusable.

¿Y es nido el valor moral de tal aseveración?

Pues bien: ¿dice V. S. lo que hay de cierto al respecto? Lo siguiente:

Habiendo sabido que se había oído su voz en la Jefatura, y como tuviera en él documentos de interés que pertenecían a su familia y que quería lucrar entregados, pidió hablar con V. S. Como se le dijera que V. S. no estaba, y que el señor Fiscal había llegado ya, preguntándole si no sería lo mismo hablar con este último, pidió que lo llamaran y habló con él sobre esos papeles, recomen-
dándolos a su celo.

Y vez V. S. con esto todo lo que forjó la prensa!

Se dirá que la defensa podía rectificar. Es cierto. Pero la defensa, en presencia de las irregularidades cometidas y de las manifestaciones uniformes de la opinión, no quiso formular protestas, ni contener a nadie, ni pedir otra cosa que no fueran esclarecimientos.

No era porque temiera ponerse de frente a la opinión. Por más que hubiera tomado las proporciones de una avalancha, me bastaba el cumplimiento de mi deber y el derecho de mis opiniones profesionales para ello; pero es evidente que con esa conducta no hubiera podido obtener la simplia rehabilitación moral que puede y debe exigir mi patrocinado.

Se hubiera supuesto que el defensor buscaba evasivas, expedientes y cábulas para favorecer a su defendido, en contra de la verdad y la justicia, cuando en realidad solo buscaba la luz, como el único medio eficaz de probar la inocencia.

¿Qué habría ganado la causa con rectificaciones de mi parte?

Encontrar a todos los que veían en Almeida un asesino; con perjuicios evidentes para él.

De la absolución legal no podía dudar; pero no había que descuidar que había dos procesos formados y que el de la opinión era el mas grave y formidable.

De ahí que creyera conveniente callar y esperar pacientemente que la opinión pública sobreyera, convencida de la inocencia de Almeida, y sin dejar en pie dudas abumadoras, que habrían pesado sobre mi defendido como un sello de infamia.

Era esta la fax mas delicada del proceso.

Felizmente esta vez, la justicia se ha hecho paso el traves de las prevenciones mas pesimistas de la opinión pública.

Su veredicto y su fallo deben ser absolutorios.

Por tanto, J. V. S. Suplico se sirva resolver como lo dejo solicitado y con la urgencia que requiere la reparación de error, pues es justicia.

Pedro Figari.

Montevideo, Marzo de 1896.

Brindis curioso

En Melo ha sido tema de sabrosos comentarios un brindis pronunciado por el doctor Moratorio Palomeque, Agente Fiscal en aquel

departamento, en una fiesta campestre que dió el Sr. Jefe Político Collazo, festejando la inauguración de la red telefónica.

Al terminar el almuerzo, varios de los asistentes hicieron uso de la palabra para aplaudir el establecimiento del hilo telefónico, que al mismo tiempo que marcaba un adelanto notable, era heraldado incontestablemente de la *honorable y progresista administración Collazo*.

El Dr. Moratorio y Palomeque, levantóse para brindar a su vez.

Con acento moderado y frases empezó su peroración diciendo que así bien eran loables y dignos de aplauso los adelantos que como el teléfono marcaban una progresista conquista, eran también generalmente esos adelantos los únicos que podían celebrarse en las épocas de apastamiento cívico, porque eran signos característicos de esas épocas, y que los ciudadanos debían aplaudir y festejar con la mas íntima fruición los progresos morales.

Que él, como los que le habían precedido en la palabra no mezclaba su aplauso a los progresos materiales cuando ellos iban aparejados ó marchaban de conjunto con los morales, pero, que aquí en el caso presente, no podía hacer igual cosa porque su palabra tal vez muriera en la garganta antes de esperar semejante cosa; que si no podía negar la existencia de ciertos progresos materiales podía en cambio decir que los morales faltaban.

Que el Jefe Político Collazo, su amigo particular, era un *buen hombre*, pero que carecía de las condiciones indispensables para el puesto que ocupa, que no contaba con la energía suficiente y que su debilidad de carácter hacia que cualquiera de sus subalternos obrara como mejor le pareciera sin ajustar siempre sus proceder a la mas intachable corrección.

Agregó que muchas veces el conpatronazgo ó las influencias y recomendaciones de cualquier caudillo hacían torcer las conveniencias generales y encausar los procedimientos policiales por vías reprobables.

Y concluyó diciendo que tanto él como el señor Jefe Político eran bien conocidos, como es conocida su vieja amistad y que todos saben que cuando ambos vinieron al departamento a desempeñar los altos puestos que ocupan, venían muy metidos en carnes y que hoy él continuaba en el mismo estado mientras el señor Jefe había echado muchas, pero muchas carnes.

Aquí terminó el señor Agente Fiscal su peroración que todos los presentes oyeron atónitos sin que nadie, ni los mismos aludidos protestaran siquiera *pro formula* contra tal avalancha de verdades.

Banco de la República

Poder Legislativo.—El Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General, decretan:

Artículo 1.º Autorízase al Poder

Ejecutivo para contratar en Lón-
dras ó otra plaza financiera, un
empleado por la suma necesaria,
para obtener después del pago de
los gastos usuales en estas opera-
ciones, un líquido producto de
diez mil onces de pesos oro.

Art. 2.º El producto del emprés-
tito se destinará á formar el capi-
tal inicial de una institución de
crédito denominada Banco de la Re-
pública, que deberá fundarse en Mon-
tevideo. La carta orgánica del B
co de la República, así como sus es-
tadutos serán sometidos inmediata-
mente después, de contratado este em-
préstito por el Poder Ejecutivo á la
sancción del Cuerpo Legislativo.

Art. 3.º El empréstito gozará de un
interés de cinco por ciento anual
y uno por ciento de amortización
acumulativa y la paja con servicio
en Montevideo, Lón-dres y otras pla-
zas del exterior, donde se convenga
ante el juicio del Poder Ejecutivo.

Art. 4.º Para cubrir el importe del
servicio de intereses y amortización,
se afectará al fin y medio por cien-
to del total de las rentas de aduanas,
cuyo producto se entregará directamente
en la forma establecida para el ser-
vicio de la Deuda Consolidada. Cada
semestre se practicará la liquidación
del producto total del citado cin-
co y medio por ciento, y si resulta
exceso se devolverá al gobierno
los fondos sobrantes; y si hubiere
déficit, será cubierto por las rentas
generales.

Art. 5.º El empréstito se emitirá al
tipo proporcional que le corresponda
en relación á su interés y amortiza-
ción, comparada con el valor que ten-
ga la Deuda Consolidada del Uruguay
en el día que el Poder Ejecutivo de-
signe, una vez celebrado el contrato
con los prestamistas emisores, dejan-
do un margen razonable para su con-
volución, que no podrá exceder en
ningún caso del cuatro y medio por
ciento (4 1/2 por ciento) sobre el
valor total de los títulos que se emi-
tan.

Art. 6.º El importe del servicio de
intereses y amortización del emprés-
tito se cargará en cuenta por el Go-
bierno, al Buro de la República, en
la forma y condiciones que se deter-
minarán en la carta orgánica y Esta-
tutos del Banco.

Art. 7.º Comúnquese, etc.

Salv. de Salvo. del H. Senado,
en Montevideo á 13 de Marzo de
1896.—Eduardo Chacarra, Presidente,
Carlos María Anaya, 1.º Secretario.

Ministerio de Hacienda.—Montevi-
deo, Marzo 13 de 1896.—Cúmplase,
acuétese, recíbelo como fuere á quienes
correspondan, publíquese e insértese
en el R. N.—DIARTE BORDA.

—FEDERICO R. VIDIELLA.

El Directorio Nacionalista SU RENUNCIA

El directorio del partido nacionalista
ha renunciado en masa, causando
un suceso honda sensación entre los afi-
liados á esa colectividad política, lle-
gándose á suponer que existían gra-
ves divergencias entre sus miembros di-
ferentes, apesar de que aparentemente
marchaban perfecto acuerdo.

El directorio renunciante estaba com-
puesto de las siguientes personas:

José Luis Barea, Federico Brito del
Pino, Juan R. Albistur, Carlos M. Ca-
mueso, Rodolfo Fonseca, German Ro-
sen y José Romieu.

¿Qué causas han motivado la re-
nunciación?

Ojában algunos que el directo-
rio ha renunciado en masa para
dejar en libertad al partido en es-
tos momentos de elegir á sus di-
rectores si es que no tiene en los
actuales condiciones para que, rea-
lizándose, les dé una prueba de

que está satisfecho de sus esfuer-
zos en pró de la colectividad.

Crean otros que, en síntesis,
la renuncia obedece á discrepancia
fundamental entre la política reco-
mendada al partido por el Directo-
rio y los medios de llevarla á la
práctica con que aquel contaba.

Sea lo que fuere, la renuncia
del Directorio Nacionalista ha si-
do el tema obligado de todas las
conversaciones, haciendo á su
respecto variados comentarios.

CRÓNICA LOCAL

Labor Administrativa

Censo de la población del Depar-
tamento de Minas levantado el año
1895 por el Jefe Político coronel
don Enrique Gerona.

El Departamento está dividido en
ocho secciones, mas la ciudad y su
jurisdicción.

El número total de habitantes es de
32,607.

Corresponden, á la Ciudad y su ju-
risdicción, 6,437, siendo varones 3,533;
mujeres 2,904; orientales 5,741 y ex-
tranjeros 690.

A la 1.ª sección rural, 2,584, sien-
do varones 1,390; mujeres 1,094; orien-
tales 2,499 y extranjeros 85.

A la 2.ª sección rural, 5,300, sien-
do varones 3,100; mujeres 2,191; orien-
tales 4,858 y extranjeros 442.

A la 3.ª sección rural, 2,550; sien-
do varones 1,557; mujeres 993; orien-
tales 2,300 y extranjeros 250.

A la 4.ª sección rural, 3,400; sien-
do varones 2,203; mujeres 1,197; orien-
tales 3,285 y extranjeros 115.

A la 5.ª sección rural, 2,507; sien-
do varones 1,378; mujeres 1,129; orien-
tales 2,418 y extranjeros 110.

A la 6.ª sección rural, 2,003; sien-
do varones 1,154; mujeres 849; orien-
tales 1,931 y extranjeros 111.

A la 7.ª sección rural, 2,408; sien-
do varones 1,378; mujeres 1,030; orien-
tales 3,175 y extranjeros 203.

A la 8.ª sección rural, 4,200; sien-
do varones 2,207; mujeres 1,993; orien-
tales 3,934 y extranjeros 266.

HABITANTES POR ESTADO, INSTRUCCIÓN
Y EDADES

Ciudad y jurisdicción: solteros 3593,
casados 2503, viudos 275; saben leer
3505, no saben 2032; de uno á cinco años
703, de cinco á diez 677, de
diez á quince 708, de quince á vein-
te 732, de veinte á treinta 937, de
treinta á cuarenta 922, de cuarenta á
cincuenta 820, de cincuenta para arri-
ba 900.

1.ª sección: solteros 1570, casados
600, viudos 248; saben leer 1410, no
saben 1174; de uno á cinco años 240,
de cinco á diez 284, de diez á quin-
ce 350, de quince á veinte 320, de
veinte á treinta 291, de treinta á cin-
cuenta 373, de cuarenta á cincuenta
345, de cincuenta para arriba 300.

2.ª sección: solteros 2273, casados
2200, viudos 707; saben leer 4130,
no saben 1170; de uno á cinco años
550, de cinco á diez 511, de diez á
quince 547, de quince á veinte 680,
de veinte á treinta 707, de treinta á cin-
cuenta 803, de cuarenta á cincuenta
877, de cincuenta para arriba 705.

3.ª sección: solteros 1723, casados
730, viudos 97; saben leer 1038, no
saben 1518; de uno á cinco años 210,
de cinco á diez 280, de diez á quin-
ce 310, de quince á veinte 232, de
veinte á treinta 402, de treinta á cin-
cuenta 207, de cuarenta á cincuenta
404, de cincuenta para arriba 205.

4.ª sección: solteros 1738, casados
1100, viudos 502; saben leer 2300, no
saben 1037; de uno á cinco años 325,
de cinco á diez 311, de diez á quin-
ce 342, de quince á veinte 421, de
veinte á treinta 405, de treinta á cin-
cuenta 430, de cuarenta á cincuenta
541, de cincuenta para arriba 550.

5.ª sección: solteros 1038; casados
874, viudos 57; saben leer 933, no
saben 1574; de uno á cinco años 301,
de cinco á diez 400, de diez á quin-
ce 245, de quince á veinte 274, de
veinte á treinta 503, de treinta á cin-
cuenta 380, de cuarenta á cincuenta
170, de cincuenta para arriba 159.

6.ª sección: solteros 1041, casados
943, viudos 111; saben leer 1048, no
saben 1047; de uno á cinco años 114,
de cinco á diez 198, de diez á quin-
ce 215, de quince á veinte 304, de
veinte á treinta 422, de treinta á cin-
cuenta 333, de cuarenta á cincuenta
247, de cincuenta para arriba 202.

7.ª sección: solteros 1883, casados
1452, viudos 133; saben leer 2391, no
saben 1074; de uno á cinco años 423,
de cinco á diez 451, de diez á quin-
ce 354, de quince á veinte 430, de
veinte á treinta 345, de treinta á cin-
cuenta 401, de cuarenta á cincuenta
458, de cincuenta para arriba 510.

8.ª sección: solteros 2187, casados
1243, viudos 470; saben leer 2311, no
saben 1839; de uno á cinco años 202,
de cinco á diez 522, de diez á quin-
ce 540, de quince á veinte 484, de
veinte á treinta 593, de treinta á cin-
cuenta 550, de cuarenta á cincuenta
510, de cincuenta para arriba 581.

Suma: solteros 17,950, casados
11,891, viudos 2700, saben leer
10,192, no saben 13,415; de uno á
cinco años 3328, de cinco á diez 3720,
de diez á quince 3020, de quince á
veinte 3883, de veinte á treinta 4785,
de treinta á cuarenta 4791, de cua-
renta á cincuenta 4059, de cincuenta
para arriba 4145.

HABITANTES POR NACIONALIDAD

Ciudad y jurisdicción: orientales
5741, italianos 400, franceses 45, su-
izos 10, brasileños 14, argentinos 30,
africanos 3, paraguayos 3, chilenos 3,
españoles 120, alemanes 2, bolivian-
os 2, árabes 1, portugueses 1.

1.ª sección: orientales 2490, italia-
nos 44, franceses 4, brasileños 4, pa-
raguayos 2, españoles 34, ingleses 1.

2.ª sección: orientales 4858, italia-
nos 107, franceses 8, brasileños 12, ar-
gentinos 7, africanos 2, españoles 210,
alemanes 2, ingleses 1, portugueses 3.

3.ª sección: orientales 2309, italia-
nos 55, franceses 32, suizos 5, ar-
gentinos 1, españoles 150, alemanes
11, brasileños 0.

4.ª sección: orientales 3353, italia-
nos 30, franceses 11, suizos 3, bra-
sileños 20, argentinos 5, españoles 45.

5.ª sección: orientales 2448, italia-
nos 23, franceses 4, brasileños 10,
argentinos 1, paraguayos 3, españo-
les 30, portugueses 1.

6.ª sección: orientales 1081, italia-
nos 35, franceses 15, brasileños 10,
argentinos 2, africanos 1, españoles 5.

7.ª sección: orientales 3170, italia-
nos 53, franceses 4, suizos 10, bra-
sileños 135, argentinos 0, africanos
1, paraguayos 0, españoles 71, ale-
manes 1, ingleses 3.

8.ª sección: orientales 3031, italia-
nos 158, franceses 5, suizos 1, bra-
sileños 45, argentinos 3, africanos 1,
paraguayos 2, españoles 50, árabes 1.

Totales: orientales 30,224, italianos
1053, franceses 118, suizos 35, bra-
sileños 207, argentinos 45, africanos
8, paraguayos 10, chilenos 3, españo-
les 720, alemanes 10, bolivianos
8, árabes 2, ingleses 5, portugueses
5.

HABITANTES POR PROFESIONES

Abogados 4, médicos 0, escribanos
8, agrimensores 3, farmacéuticos 5,
procuradores 10, profesores 23, mi-
litares 62, telegrafistas 0, fotógrafos
1, litógrafos 7, periodistas 4, pinto-
res 21, estudiantes 20, empleados pú-
blicos 105, comerciantes 1050, da-
pendientes 340, hacendados 1091,
criadores 371, abastecedores 35, aca-
readores 43, agricultores 2250, jova-
nes 4903, carteros 53, lavanderos
521, panhadores 359, aparador-
as 5, ocupaciones domésticas 6378,
varias otras 980.

Cumpliendo el precepto de la
santa madre Iglesia, el domingo
pasado, fué á oír misa cumplida el
Jefe Político Sr. Albín.

—Y que me cuenta vd. amigo
Pascasio; ¿no es cada cual due-
ño de hacer de su capa un sayo?

—A fe que sí; mas es el caso
que al levantar la hostia, el ofi-
ciante el Sr. Jefe permaneció de
plé.

—No me extraña tampoco el ha-
cho, pues que no todos entienden
por reverencia al hincaarse de ro-
dillas y darse golpes de pecho.

—Pero es el caso que el vicario
tan celoso guardian da las formas
nada objetó al Sr. Albín, cuando
vd. recordará el tola-tole que mas
se atrasó armara por no haber si-
do obedecido por la policía al or-
denarle que arrojará del templo á
cierto joven que, como el mencia-
do funcionario, permanecía de
pié en idéntico caso. Entonces fué
suspendido el servicio del culto y
cerrada la iglesia y mandáronse te-
legramas al obispado y al gobier-
no levantándose un caramillo de
mil diablos cuyo final fué la baja-
da á Montevideo del melancólico sa-
cerdote para pedir al Presidente
de la República la destitución del
Jefe Político que habiale negado la
fuerza que demandara *ad major-
em Dei gloriam*.

—Si, amigo Pascasio, recuerdo
todo esto y algo más; pero, ¿no
sabe usted que el sacerdotado ha si-
do siempre y lo será *per teula reu-
lorum*, horma de todos los piés?

—Carambal pero es el caso que
el comportamiento del Sr. Albín
justifica la conducta de su antec-
esor.

—Y queda al descubierto la frus-
trada arbitrariedad del Sr. De Luca.

Excepción hecha de los comisa-
rios de la 2.ª y 8.ª sección todos
los restantes hanse ya outrevia-
do con el nuevo Jefe Político, quien
los ha ido despidiéndolos uno tras
otro conservándolos en el puesto.

Ninguno de ellos presentó re-
nuncia por escrito, y en conse-
cuencia carece absolutamente de
fundamento la afirmación de La
For cuando asegura que la mayor
parte de las renuncias serán acep-
tadas.

Quién renunció por escrito fué
el Inspector de Policía coronel Sil-
va, mas fue tan corré el Sr.
Jefe Político, que niquisiqua quiso
abrir el sobre que la encerraba,
devolvíendola al interesado con re-
tiradas protestas de afección y com-
pafarismo, pidiéndole cooperara
en sus buenos oficios al desem-
peño de su delicada misión.

Dabiendo muy en breve con-
traer enlace el Oficial 1.º de la Je-
fatura con una señorita que ejer-
ce en Montevideo altas funciones
en el ramo de Instrucción públi-
ca, es muy posible que trueque el
empleo que actualmente ejerce por
otro cualquiera en la capital, ase-
gurándonos que al efecto ha prin-
cipiado las gestiones.

El caballero don Jacinto Castro
contra matrimonio anoche con
su bella sobrina señorita María
Castro.

El Sr. Leturia perdió ayer una
cartera de bolsillo que contenía va-
rios documentos y algunas cuen-
tas.

Se ruega la devolución á quien
la haya encontrado, mediante gra-
tificación, pidiendo á la vez á sus
dueños rechacen toda cuenta que
les sea presentada por cualquier
persona extraña.

CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO

Los españoles prófugos que han

acudido al consulado pidiendo su re-
integración á mérito, pueden presen-
tarse en la cancellería, que se les aten-
derá si reúnen las condiciones que
para ello se precisan.

Montevideo, 9 de Marzo de 1896.

El Cónsul de España,
José Calatayud.

L'amamos la atención de nuestros
compatriotas, sobre el aviso preceden-
te, y de puen nos permitimos felicitar,
á los que en momentos angustiosos
por para España, como son "os pre-
sentes", vuelan á cumplir el más sa-
grado de los deberes que tenemos los
españoles.

Si los numerosos prófugos ricos
que hay en la República, muchos,
nos conocidos de todos, siguieran la
conducta de los que se han presen-
tado en el Consulado, se reuniría
una bonita suma, á la que se daría
excelente aplicación por el Ministerio
de la Guerra.

Lo que se dice de Maceo

Un telegrama de Lón-dres dice
que en un repatrie al conde de Cast
Vallencia, embajador español en Lón-
dres, éste se expresó en términos
muy optimistas respecto á las rela-
ciones hispano-americanas.

Según el conde, el gela de la re-
volución es Antonio Maceo, un mu-
lto, diño, que desecha exultar á los
bancos y fuma, un segundo estado
social de negro por el estilo del
de Haití.

Espero que Weyler obtendrá éxito
todo esto y algo más; pero, ¿no
sabe usted que el sacerdotado ha si-
do siempre y lo será *per teula reu-
lorum*, horma de todos los piés?

Carambal pero es el caso que
el comportamiento del Sr. Albín
justifica la conducta de su antec-
esor.

Y queda al descubierto la frus-
trada arbitrariedad del Sr. De Luca.

Excepción hecha de los comisa-
rios de la 2.ª y 8.ª sección todos
los restantes hanse ya outrevia-
do con el nuevo Jefe Político, quien
los ha ido despidiéndolos uno tras
otro conservándolos en el puesto.

Ninguno de ellos presentó re-
nuncia por escrito, y en conse-
cuencia carece absolutamente de
fundamento la afirmación de La
For cuando asegura que la mayor
parte de las renuncias serán acep-
tadas.

Quién renunció por escrito fué
el Inspector de Policía coronel Sil-
va, mas fue tan corré el Sr.
Jefe Político, que niquisiqua quiso
abrir el sobre que la encerraba,
devolvíendola al interesado con re-
tiradas protestas de afección y com-
pafarismo, pidiéndole cooperara
en sus buenos oficios al desem-
peño de su delicada misión.

Dabiendo muy en breve con-
traer enlace el Oficial 1.º de la Je-
fatura con una señorita que ejer-
ce en Montevideo altas funciones
en el ramo de Instrucción públi-
ca, es muy posible que trueque el
empleo que actualmente ejerce por
otro cualquiera en la capital, ase-
gurándonos que al efecto ha prin-
cipiado las gestiones.

El caballero don Jacinto Castro
contra matrimonio anoche con
su bella sobrina señorita María
Castro.

El Sr. Leturia perdió ayer una
cartera de bolsillo que contenía va-
rios documentos y algunas cuen-
tas.

Se ruega la devolución á quien
la haya encontrado, mediante gra-
tificación, pidiendo á la vez á sus
dueños rechacen toda cuenta que
les sea presentada por cualquier
persona extraña.

CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO

Los españoles prófugos que han

acudido al consulado pidiendo su re-
integración á mérito, pueden presen-
tarse en la cancellería, que se les aten-
derá si reúnen las condiciones que
para ello se precisan.

Montevideo, 9 de Marzo de 1896.

El Cónsul de España,
José Calatayud.

Los españoles prófugos que han
acudido al consulado pidiendo su re-
integración á mérito, pueden presen-
tarse en la cancellería, que se les aten-
derá si reúnen las condiciones que
para ello se precisan.

Montevideo, 9 de Marzo de 1896.

El Cónsul de España,
José Calatayud.

L'amamos la atención de nuestros
compatriotas, sobre el aviso preceden-
te, y de puen nos permitimos felicitar,
á los que en momentos angustiosos
por para España, como son "os pre-
sentes", vuelan á cumplir el más sa-
grado de los deberes que tenemos los
españoles.

Si los numerosos prófugos ricos
que hay en la República, muchos,
nos conocidos de todos, siguieran la
conducta de los que se han presen-
tado en el Consulado, se reuniría
una bonita suma, á la que se daría
excelente aplicación por el Ministerio
de la Guerra.

Lo que se dice de Maceo

Un telegrama de Lón-dres dice
que en un repatrie al conde de Cast
Vallencia, embajador español en Lón-
dres, éste se expresó en términos
muy optimistas respecto á las rela-
ciones hispano-americanas.

Según el conde, el gela de la re-
volución es Antonio Maceo, un mu-
lto, diño, que desecha exultar á los
bancos y fuma, un segundo estado
social de negro por el estilo del
de Haití.

Espero que Weyler obtendrá éxito
todo esto y algo más; pero, ¿no
sabe usted que el sacerdotado ha si-
do siempre y lo será *per teula reu-
lorum*, horma de todos los piés?

Carambal pero es el caso que
el comportamiento del Sr. Albín
justifica la conducta de su antec-
esor.

Y queda al descubierto la frus-
trada arbitrariedad del Sr. De Luca.

Excepción hecha de los comisa-
rios de la 2.ª y 8.ª sección todos
los restantes hanse ya outrevia-
do con el nuevo Jefe Político, quien
los ha ido despidiéndolos uno tras
otro conservándolos en el puesto.

Ninguno de ellos presentó re-
nuncia por escrito, y en conse-
cuencia carece absolutamente de
fundamento la afirmación de La
For cuando asegura que la mayor
parte de las renuncias serán acep-
tadas.

Quién renunció por escrito fué
el Inspector de Policía coronel Sil-
va, mas fue tan corré el Sr.
Jefe Político, que niquisiqua quiso
abrir el sobre que la encerraba,
devolvíendola al interesado con re-
tiradas protestas de afección y com-
pafarismo, pidiéndole cooperara
en sus buenos oficios al desem-
peño de su delicada misión.

Dabiendo muy en breve con-
traer enlace el Oficial 1.º de la Je-
fatura con una señorita que ejer-
ce en Montevideo altas funciones
en el ramo de Instrucción públi-
ca, es muy posible que trueque el
empleo que actualmente ejerce por
otro cualquiera en la capital, ase-
gurándonos que al efecto ha prin-
cipiado las gestiones.

El caballero don Jacinto Castro
contra matrimonio anoche con
su bella sobrina señorita María
Castro.

El Sr. Leturia perdió ayer una
cartera de bolsillo que contenía va-
rios documentos y algunas cuen-
tas.

Se ruega la devolución á quien
la haya encontrado, mediante gra-
tificación, pidiendo á la vez á sus
dueños rechacen toda cuenta que
les sea presentada por cualquier
persona extraña.

CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO

Los españoles prófugos que han

acudido al consulado pidiendo su re-
integración á mérito, pueden presen-
tarse en la cancellería, que se les aten-
derá si reúnen las condiciones que
para ello se precisan.

Montevideo, 9 de Marzo de 1896.

El Cónsul de España,
José Calatayud.

L'amamos la atención de nuestros
compatriotas, sobre el aviso preceden-
te, y de puen nos permitimos felicitar,
á los que en momentos angustiosos
por para España, como son "os pre-
sentes", vuelan á cumplir el más sa-
grado de los deberes que tenemos los
españoles.

Si los numerosos prófugos ricos
que hay en la República, muchos,
nos conocidos de todos, siguieran la
conducta de los que se han presen-
tado en el Consulado, se reuniría
una bonita suma, á la que se daría
excelente aplicación por el Ministerio
de la Guerra.

Lo que se dice de Maceo

Un telegrama de Lón-dres dice
que en un repatrie al conde de Cast
Vallencia, embajador español en Lón-
dres, éste se expresó en términos
muy optimistas respecto á las rela-
ciones hispano-americanas.

Según el conde, el gela de la re-
volución es Antonio Maceo, un mu-
lto, diño, que desecha exultar á los
bancos y fuma, un segundo estado
social de negro por el estilo del
de Haití.

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte, oficio, etc., y domicilio. Los que tal no deseen tengan la bondad de mandarlo a esta Dirección.

Cefatura Política—Plaza Libertad esquina Solís.
En Político—Teniente Coronel D. Enrique Geisner.
Oficial 1.º—Don Francisco Suarez.
2.º—D. Rufino Larrosa (hijo).
Inspector de Policia—Teniente Coronel D. Brigido Silveira.
Comisario Urbano—1.º D. Avellino Girona.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm.
Juez—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
Fiscal—Dr. Juan Carlos Carvalho.
Actuario—Don Francisco E. Silva.
Alguacil—Don Pablo E. Zola.

Junta E. Administrativa—Calle del 18 de Julio esquina Florida.
Presidente—Tomás Ruiz.
Secretario—Juan M. Ros.

Administración de Rentas—Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
Administrador—D. Pedro Lezama.
Auxiliar 1.º—D. Luis Cerone.
Id. 2.º—D. Justo Silveira.

Inspección de l. Pública—Calle de Maldonado, núm. 59.
Inspector—Don Benjamín Vidal.
Secretario—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
Gerente—D. Nicolás Herrera y Cruze.

Vice-Consulado de España—Calle 18 de Julio n.º 139.
Vice Consul—Domingo Benedi.
Horas de Oficina—de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata, donado y 25 de Mayo.
Vicario—Don José de Luca.
Teniente—D. D. Domiano.

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo y esquina 33.—A. 1.º

Sociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupí.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192.
Alfido—Doctor D. Mariano Calvis.

SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupí.
Presidente—Melchor Beeguer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

COSMOPOLITA—Secretaria, calle 18 de Julio n.º 140.
Presidente—D. Manuel Zuzunabar.
Secretario—D. Eduardo Pasquier.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unión e Benevolencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalloja.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Florida esquina Brigido Silveira.
Presidente—Antonio Fusco.
Tesoro—José Tienno.
Secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sans
ESCRIBANO PÚBLICO—Ha abierto su estudio en la calle Olimar n.º 147.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 18, entre Colombia y Sarandí.

Agustín Estevarena—Abogado calle Maldonado, entre 33 y La Plata.

Botica del Sol—Do. Francisco I. Garmendia, calle 33 esquina San Francisco.

Eduardo Pasquier—Procurador, calle 18 de Julio 140.

Botica de Solier—Maldonado 123.

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

ZAPATERIA PIAMONTESA

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazearain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA hallará el público a cualquier hora del día ó de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes é inmejorable caballería para cualquier viaje a cam' paña, así como hermosos break para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

LA MONTEVIDEANA

ZAPATERIA

JOSE M. BONET

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos del ramo, propiamente vendidos a precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantiendo al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera calidad, y sus hornos de última novedad.

Gran variedad y baratura **LIQUIDACION PERMANENTE** En Zuecos y Alpargatas

BOTINES PARA HOMBRE

De Becerro Sech—Marke 1.º—Duque—Elásticos á la Ceremonia—Ala Consular—Derreal—Coquillo—Française—Carixi—Sibérienne—Jambiere—D'ordenanza—Alfonsina.

Mensualmente

SE RENUEVA EL SURTIDO

BOTAS PARA SENORA

A la Imperial—A la Moire—A la Bré. one—A la Tracini—A la Tehodora—A la Coqueta—A la Napoleona—A la Patti.
 Botas y botitas para niñas

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

SASTRERIA MODERNA

SEBASTIAN CASTELLA

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
 FRENTE AL RESTAURANT "LA GIRALPA" DE D. JOSE PARRION

Esta casa ofrece á sus favorecedores y a público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chalecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Gran Baratillo L.A. HONRADEZ

J. RUBIO Y CA

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferreteria Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, finos vino de Oporto, Jerez, Champagne y cigarrillos habanos.
 SE REPARTE A DOMICILIO

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CAMARA Y COMPANIA

165, CALLE DEL 18 DE JULIO 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas serias. Infinidad de cheviots, azules y negros para trajes elegantes de chaquet ó saco; artículos nuevos para la localidad en paño castor azul y marron para los sobratodos cruzados de moda, que tanto se usan en la capital. Surtido general en cortes de pantalón de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como tambien un surtido de mon tanks, de color y negros, á precios reducidos.

La casa se encarga de confeccionar yaquetes ó saquitos para señoras y señoritas, contando para todo esto con unos oficiales sutores del sistema mas moderno.

Punta de Cáma y Gila.

Rafael Laporte—CONSTRUCTOR
 Calle Olimar esquina Lavalloja.

Carlos Ed. Lenzi
 (ABOGADO)

Tiene su estudio: En Minas—Escribanía de don Domingo Lenzi.
 En Montevideo—Calle Arapey 124.

Sanchez Hnos. Tienda, almacén y ferreteria, 25 de Mayo esq. 18 de Julio

Almacén y tienda De Pedro Razquin
 Calle Marmaraja esquina Gori. de la Llave

Luis V. Fornari Rematador y comisionista—Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Ponton De Varadero, Marmaraja esquina Sarandí

Juan Villalengua Escribano público, calle 18 de Montevideo.

Benito Bonasso Agrimensor de número. Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo

Francisco X. Rodriguez PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentos—Estudio del Dr. Estovarenna—Minas

Eugenio Fourcade Procurador, 25 de Mayo 182.

Mariano Calvis
 MÉDICO CIRUJANO

De las facultades de Barcelona y Montevideo.
 Consultorio: Calle 18 de Julio núm. 161.—Gratis para los pobres.



QUINA-LAROCHE
 Fosfatata

Recomendada alle Donne incinte, alle Nutrici, di cui sostiene le forze, facilita lo Slatamento, la Dentizione e lo sviluppo dei Fanciulli. Combate il Rachitismo, il Rammollimento delle Ossa, preserva dagli Ingorgbi glandulari della Scrofola.

PARIS, 22, rue Drouot, 22, PARIS
 MILANO: A. MANZONI, e Farmacia.

Almacén del Cid

de JOSÉ GARABAL Y OTERO

Se encarga tambien de remates comisiones en general.—Calle 25 de Mayo esquina Marmaraja.

Armeria De José Manfredi, calle de Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia Sastreteria do Miguel Pastore, calle de Marmaraja esquina Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general encuentran un grande y variado surtido recientemente recibido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como tambien un variado surtido en cortes de seda para chalecos, última novedad, cortes de pantalón, gustos escogidos, franceses é ingleses.
 Precios sin competencia

Zapateria Piamontesa
 DE PEDRO BARTOLOTTI

Este acreditado establecimiento ha sido trasladado á la calle 18 de Julio núm. 270, frente al almacén de los Sres: Lupi y Figini, en el cual, como siempre hallará el público gran baratura en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de medida de última novedad.